

## Neodependencia y desarrollismo \*

El término *dependencia* merece, por varias razones, una definición clara y flexible, una concreción, un manejo correcto. En este libro que nos ofrece el Instituto de Estudios Peruanos se recogen cuatro ensayos complementarios y bien estructurados. Cada uno de ellos, con las particularidades propias a la formación teórica y posición política de sus autores, nos permiten aclarar muchos de los problemas candentes de hoy día. Es interesante, asimismo, la me-

---

\* Theotonio Dos Santos, Tomás A. Vasconi, Marcos Kaplan y Helio Jaguaribe, LAS CRISIS DEL DESARROLLISMO Y LA NUEVA DEPENDENCIA. América-Problema 2, Instituto de Estudios Peruanos. Moncloa-Campodónico Editores Asociados. Lima, Perú, 1969, 1ª edición. 219 pp.

todología empleada por los autores que facilita la lectura y la comprensión de los temas tratados.

Tomás Vasconi presenta, en forma preliminar, un acercamiento a los conceptos de cultura, ideología y alineación. Su enfoque se dirige fundamentalmente al estudio de la ideología de la clase dominante y al surgimiento de contra-ideologías. La enajenación persistente que enfrenta dicha clase gira en torno a la dependencia padecida por nuestros países, que se erige en centro rector de toda la vida intelectual. Kaplan ofrece un atractivo esquema de investigación con un enfoque histórico-estructural, donde las variables más importantes son el estado, la dependencia externa, el desarrollo y el cambio. Helio Jaguaribe, a su vez, trabaja con dos hipótesis principales: el carácter dualista de la sociedad latinoamericana, y la insuficiencia de mercados y el exceso de población. Analiza el papel de las élites en este marco y llega a la conclusión de que el dualismo y sus consecuencias constituyen un freno insoslayable al desarrollo de los países latinoamericanos.

Nos ocuparemos más detenidamente del ensayo de Theotonio Dos Santos que por su extensión ocupa más de la mitad del libro, y que, a nuestro juicio, aporta los elementos principales para un estudio serio del fenómeno de la dependencia. El trabajo pone a Brasil como ejemplo típico, aunque sus conclusiones más generales pueden aplicarse discrecional-

mente a toda el área latinoamericana.

Su hipótesis central consiste en fundamentar el hecho de que el proceso de industrialización en los países llamados subdesarrollados, se están produciendo dentro del marco de integración capitalista mundial y todo el proceso a su vez está bajo el dominio del capital monopolista. Dentro de estas coordenadas, le interesa situar los cambios habidos en la orientación de la inversión extranjera, en la estructura de clases y, por lo tanto, en la estructura del poder. Todo esto influenciado fuertemente por el hecho de que el capital internacional, integrado en forma monopolista, ha provocado profundos cambios en la división internacional del trabajo, fenómeno que conlleva paralela y simultáneamente serias transformaciones en lo económico, social y político en América Latina.

Por lo que respecta a la dinámica de la inversión extranjera, encuentran que se orienta, a partir de la posguerra, hacia el sector industrial manufacturero, donde cobra una alta proporción en ganancias, intereses, servicios técnicos, etcétera, que conduce a la economía a un endeudamiento progresivo y a una gran descapitalización, y genera una integración intensiva de los países subdesarrollados al capital extranjero. Al introducir formas de producción muy avanzadas en economías donde subsisten formas muy atrasadas, no crea estímulos para el rompimiento definitivo de esas formas, ni un número satisfacto-

rio de empleos (en economías con tasa muy elevadas de crecimiento demográfico), ni amplía el mercado interno, en tanto que tiende a controlar el estado.

El impacto de la nueva orientación de la dependencia en el plano social se localiza en el hecho indiscutible de que la gran empresa y los hombres que la dirigen pasan a ocupar el papel dominante, relegando a la oligarquía tradicional a convertirse en su socia menor y mantienen a todos los otros grupos sociales bajo su control. El resultado más importante de este proceso es que la burguesía industrial se ve precisada a abandonar la defensa de posiciones nacionalistas y rompe el dominio ideológico que ejercía sobre los movimientos populares; las burguesías nacionales no tienen capacidad histórica para sostener la lucha antiimperialista; el fracaso del populismo y la nueva situación de la burguesía industrial la conduce a la necesidad de aplicar políticas de fuerza lo que refuerza de manera definitiva la organización democrática y de lucha por sus propios intereses de las masas populares y provoca en una palabra, la superación de un largo período histórico de conciliación ideológica y política por un proceso de radicalización y enfrentamiento abierto.

En el aspecto cultural sucede

que las nuevas formas de dependencia, además de propagar el "cientificismo", han creado una estrecha ligazón entre la colonia y la metrópoli, al grado que la metrópoli debe integrar lo más posible a los países que de ella dependen, mediante la formación de científicos que le proporcionen datos *ad hoc* acerca de sus países.

*"Por fin, el gran capital monopolítico domina progresivamente los medios de comunicación, de educación y de producción intelectual y somete también al estado y a la burocracia estatal (incluyendo los militares) creando una estructura de poder nueva bajo el control del capital monopolítico integrado internacionalmente... en respuesta a este proceso... se desarrollan tendencias radicales en el movimiento popular y en la visión del proceso social"* (p. 106)

Pese a los diferentes criterios de los autores, el libro es muy útil y oportuno en este momento de polémica. Queda únicamente la duda que nos acompañó a lo largo de la lectura: ¿al analizar la dependencia en sí, no se corre el riesgo de parcelar el estudio global del sistema capitalista?, ¿no sería mejor intentar un análisis profundo y sistemático del imperialismo, fenómeno que por definición abarca a la dependencia?—EUGENIA HUERTA B.